

# EL CULTURAL

9-15 de noviembre 2012

www.elcultural.es

Entrevistas

José María Merino

Nuria Fuster

Matteo Garrone

Comienza su gira española y anuncia  
la segunda parte de su autobiografía

## Patti Smith

“No quiero sucesoras”



# El espectáculo del Paralelo

EN PARALELO (1894-1939).  
CCCB. Montalegre, 5. BARCELONA.  
Hasta el 24 de febrero.

Hay un gran acierto en esta exposición: la intuición de la existencia de un valioso caudal cultural apenas advertido hasta ahora: el Paralelo, la arteria barcelonesa que, desde finales del XIX y hasta el término de la Guerra Civil, aglutinó una densa oferta de ocio y diversiones populares. Según los comisarios, Xavier Albertí y Eduard Molner, apiñaba "la mayor concentración de locales de espectáculo del mundo". No podemos afirmarlo de una manera tan ta-

jante, pero en la época Barcelona era uno de los puertos más importantes del Mediterráneo, además de un gran centro industrial con unas nutridas clases de proletariado urbano. Se daban, por tanto, las condiciones para el desarrollo de una verdadera cultura de masas.

Aunque el célebre "El Molino" está aún en activo, quien se pasee hoy por esta calle, una de las más anodinas de la ciudad, observará apenas indicios de aquella intensa actividad. Los hábitos de consumo de ocio han cambiado y los restos de aquel mundo se expresan como ruinas modernas de una época ya pre-

térita. Esta exposición se pregunta cómo un episodio tan importante para la identidad de Barcelona se ha olvidado completamente. La explicación que dan Albertí y Molner es que la "inteligencia" catalana, preocupada fundamentalmente por las cuestiones de lengua y de reconstrucción nacional, tenía que articular un modelo de cultura elevado y edificante, y rechazar todas las otras expresiones culturales que priorizaban el con-

sumo y la rentabilidad comercial, aunque éstas se expresaran también en catalán. Evidentemente hay excepciones —y notables—, como el caso de Sebastià Gasch, que prestaba atención tanto al



# Ontañón, niños de las afueras

FRANCISCO ONTAÑÓN. MÁS QUE NIÑOS. GALERÍA ARTESONADO. Calle del Rey, 9. LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO (SEGOVIA). Hasta el 16 de diciembre. De 900 a 2.200 E.

Desaparecida su figura hace cuatro años, la dedicación familiar de sus allegados y el desempeño profesional de Laura Terré han recuperado la obra de Francisco Ontañón (1930-2008), uno de los nombres esenciales de la fotografía española. Fue miembro del Grupo Fotográfico Afal, —iniciador en la España de la dictadura franquista del reportaje social y documental e introductor de algunos de los gigantes de la fotografía internacional en el horizonte español—, que desempeñó su labor en un abanico amplísimo de temas; publicó sus trabajos en los principales medios de comunicación

y, actualmente, ve reconocida su obra en el Reina Sofía como elemento esencial para comprender críticamente una época.

Terré, comisaria de esta muestra de unas 30 fotos, preámbulo de otra mayor que itinerará por diversas capitales españolas, ha centrado su selección en los niños, que considera tanto un tema abordado por la ge-

neralidad de los fotógrafos que vieron su infancia sometida al horror de la guerra, como le ocurriese a Ontañón mismo, huérfano de padre y madre, criado por una tía y miembro de la clase obrera antes de vislumbrar la adolescencia; como una mirada singular y propia del fotógrafo español, que elige retratar a los granujillas de barrio obligados

a ejercer penosos trabajos, a los golfillos en el desempeño de sus hazañas y a los extraviados en su peregrinar por las ruinas de un país de oscuridad y hambruna.

Más que correctamente tratada —es una maravilla la conservación de las escalas originales de las tomas, que las libra de la uniformidad del gran formato de la fotografía artística— y mejor seleccionada, la visita es un emocionante paseo empático de un tiempo, unos seres y una miseria iluminada únicamente por la alegría infantil. Cual si la oscuridad homicida y violenta de los adultos fuese borrada por la luz de sus juegos.

También empática es la relación con las pocas fotografías que tratan otros temas, así el inestable motocarro del chamarilero que anuncia "se acen portes" con que, al parecer, se ganan la vida padre e hijo e incluso el inquieto chucho que los acompaña. **MARIANO NAVARRO**



SE ACEN PORTES, 1955-1956